

BOLETIN

DE LA

COMISION PROVINCIAL DE MONUMENTOS

HISTORICOS Y ARTISTICOS DE BURGOS

PUBLICACION TRIMESTRAL

AÑO XV

1.^{er} Trimestre de 1936

NUM. 54

De bibliografía burgense

(Disquisiciones y apuntes)

IV

Concluídas las observaciones acerca del Diccionario de Martínez Añíbarro, que han ocupado el capítulo anterior, irá dedicado el presente a recoger notas biográficas y bibliográficas de autores nacidos en nuestra provincia que no figuran, ni en el Diccionario citado, ni en la continuación de él, publicada por los Sres. Ruiz y García Sáinz de Baranda.

Estas notas se refieren: varias a libros que ellos olvidaron; algunas, a libros muy recientemente publicados y que no pudieron incluirse en aquellas obras; otras son de autores antiguos, las cuales yo he redactado, o con vista de volúmenes conservados en mi librería; o tomándolas de repertorios acreditados, como las «Escritoras españolas» de Serrano Sanz, la «Bibliografía Madrileña» de Pérez Pastor, y aún la ingente obra de Nicolás Antonio, dónde siempre se hallan noticias nuevas, aparte, claro está, de la rebusca en diversos depósitos de libros, difícil ya después de tanto espurgo.

No pocos de los nombres de escritores burgaleses citados a continuación, han salido de las Historias de Burgos, inéditas, de nuestros paisanos los Padres Mercedarios Prieto y Palacios, tantas veces mencionadas ya.

Amos pudieron disponer de materiales, conservados entonces en los antiguos conventos, y muchos de ellos hoy desaparecidos.

Fray Bernardo de Palacios, que rara vez afirma nada sin pruebas, anota minuciosamente las fuentes de donde ha tomado sus noticias bibliográficas, por lo general crónicas y repertorios de autores pertenecientes a Ordenes religiosas.

Ni uno ni otro de estos beneméritos cronistas burgaleses suelen dar minuciosas descripciones de los libros que mencionan, limitándose a citar sus títulos, a veces en forma fragmentaria y aún errónea.

Me ha parecido, sin embargo, útil recoger esas indicaciones, gracias a las cuales, alguien, con más fortuna, podrá rastrear nuevas noticias o identificar manuscritos, que tal vez aparezcan algún día, pues es de advertir que una buena parte de las obras por ellos catalogadas, no se dieron a la imprenta.

Inútil parece añadir que de la mayoría de estos manuscritos no ha sido posible indicar el paradero actual; y debo decir también que, acaso alguno que otro de los autores por ellos mencionados no naciesen en la actual provincia de Burgos, porque entonces se incluían como burgaleses todos los que habían visto la luz en nuestro extenso Arzobispado, más extenso todavía antes de erigirse la Diócesis de Santander.

Sin embargo, me atrevo a asegurar que no serán demasiados los que se hallen en este caso, porque, especialmente el P. Palacios, detalla casi siempre el pueblo de la naturaleza de los autores que incluye en sus listas.

Hechas estas inexcusables advertencias previas, paso a dar las notas biográficas y bibliográficas en el acostumbrado orden alfabético.

Aguayo (José)

Citado por los Padres Prieto y Palacios, en sus Historias.

Fué natural de Burgos, de la Orden de la Merced, y murió siendo Comendador del convento de Segovia.

«De sus virtudes y letras, dice Palacios, dura muy fresca la memoria»; dejó inédita la obra siguiente:

«De Laudibus Beati Mariae Virginis».

Aguar (Diego de)

Nació en Roa, según consta en los libros de la Universidad de Valladolid, donde se graduó de Bachiller en Cánones en 12 de Agosto de 1581 (1); y luego de Licenciado en la propia Facultad.

(1) Estas y las restantes noticias de la papeleta, están tomadas de las bio-bibliografías de juristas notables (Historia de la Universidad de Valladolid) por Alcocer y Rivera, quienes

Ejerció la abogacía en Valladolid, ciudad de la cual fué Alcalde Mayor a principios del siglo XVII.

Alcanzó alguna fama como poeta, ignorándose la fecha de su fallecimiento.

«Tercetos en latín cóngruo y puro castellano. Al Sermo. Príncipe de las Españas D. Phelipe, tercero de este nombre Nuestro Señor. Y a la Serma. Infanta Doña Isabel.—En Madrid, por Bernardino de Guzmán.—1621».

«Relaciones Universales del Mundo de Juan Botero Renes, traducidas a instancia de D. Antonio López de Calatayud... y dirigido a D. Francisco de Sandoval y Rojas, Duque de Lerma.—Valladolid. Imp. de Herederos de Diego Fernández de Córdoba—1603».

Además de estas dos obras, quedan de Aguiar algunos sonetos laudatorios, y varias composiciones, dedicadas a la traslación de la reliquia de San Benito al Monasterio de la Orden en Valladolid, las cuales se hallan (Ms. 228) en la Biblioteca de Santa Cruz de aquella capital.

Andrío Olalla (Emilio)

Nació en Burgos en 1880; siguió el Bachillerato en el Instituto de esta ciudad, licenciándose luego y doctorándose más tarde en la Facultad de Medicina.

«Patogenia de la uremia y tratamiento de su forma aguda (Discurso leído en la Universidad Central en el acto de aspirar al grado de Doctor)...—Burgos—Imp. de Cariñena—1905».

«Breves consejos de higiene para las madres.—Burgos.—Imp. Cariñena—1906».

«La especialidad pediátrica. Su estado actual en España.—Burgos.—Imp. de Cariñena.—1906».

«Apuntes sobre el movimiento demográfico de la ciudad de Burgos durante el quinquenio de 1903-1907. Mortalidad Infantil de 0 a 5 años. Causas y remedios.—Burgos. Imp. de Cariñena.—1908»

Anunciación Melgosa (Fr. Leandro de la)

Nació en Burgos y fué bautizado, en la derruida parroquia de Santiago de la Fuente, el 8 de Agosto de 1580.

Su nombre, antes de entrar en religión, fué Luis, hijo de D. An-

dicen que algunos daban a Aguiar como nacido en Galicia hacia 1510. No se si hay errata en esta cifra, pero de no haberla, salta a la vista el absurdo de que se hubiese graduado de Bachiller nadie, pasados los setenta años.

drés de Melgosa y doña Guiomar de Castro (1) ambos de rancias familias de la nobleza burgalesa.

Parece que en su juventud, desavenido con la familia, marchó a Italia, sirviendo en un Tercio español tres años, llegando, acaso, a capitán.

A los 23 de edad, tomó en Roma el hábito carmelitano, y profesó en 25 de Marzo de 1605, siguiendo sus estudios en Liguria y, una vez sacerdote, marchó en 1610 a las misiones, emprendiendo el viaje desde Venecia.

Residió en Persia un año, aprendiendo diversas lenguas. Vivió bastante tiempo en Ormuz y, antes de ser tomada esta ciudad por los persas, se trasladó a Goa en 1619, viviendo allí hasta 1625; pasó luego a Persia, volvió a Goa, y, al fin, murió en Visapor en 14 de Abril de 1630.

Su cuerpo fué trasladado a Goa, donde era muy estimado por sus grandes trabajos misionales.

Las obras del P. Melgosa parecen ser las siguientes:

«Passatiempo de un Religioso Carmelita Descalzo en un largo y trabajoso viaje que hizo de la India a la Corte del Rey de Persia, hasta tornar a Goa: En el qual con diversas poesías, a que varias ocasiones y tiempos le daban motivo, divertía y aliviaba los trabajos y enfados del camino». (Manuscrito de 20 folios.—Archivo de la Orden en Roma).

El citado P. Florencio del Niño Jesús, en la Revista mencionada en nota, hace grandes y merecidos elogios del escritor burgalés y añade: «fué poeta y escribió versos en las lenguas italiana, portuguesa y latina (*y desde luego en castellano*) lenguas que llegó a dominar perfectamente, de tal modo que en cualquiera de ellas escribía con soltura y elegancia, lo mismo en prosa que en verso. De todo hay ejemplos en la colección que él quiso llamar Pasatiempo de un Religioso...» (2).

Para demostrar sus afirmaciones, el P. Florencio publica diversas poesías y fragmentos de otras; unas liras, varias endechas y villancicos; una décima y un soneto, de los quince que el autor dedicó a la Pasión de Cristo; todo ello en castellano, y además un soneto italiano, con su traducción a nuestro idioma, debida al propio Fray Florencio.

(1) El Padre Florencio del Niño Jesús, que ha dado a conocer este olvidado poeta burgalés en la Revista «*Illuminare*» (Noviembre Diciembre 1935) copia la partida bautismal. Las noticias que arriba se incluyen están tomadas de tal trabajo.

(2) Parece extraño que todo esto se incluya en veinte folios.

«Cantos y relaciones», son, dice este mismo, multitud de ellas, «que nos sirvieron a nosotros para escribir la Historia de las Misiones Carmelitanas en Persia, Isla de Ormuz y Goa» (1).

«Resumen de la Suma de Santo Tomás, y otros escritos con que acreditó su pluma». (A ellos se refiere en el citado *Pasatiempo*).

«Relación de su viaje desde Italia a las misiones de Levante», conservada en el Archivo General de la Orden (2).

Arriaga (Pablo José)

Supongo, por el apellido, que sea burgalés este autor, que tradujo la obra siguiente:

«Tratado de la perfección religiosa, y de la obligación que todos los religiosos tienen de aspirar a ella. Compuesto en italiano por el P. Lucas Pinelo de la Compañía de Jesús. Y en otra segunda edición corregido y añadido por el mismo autor. Traducido por el P.... de la misma Compañía. Con privilegio—en Madrid—por Juan de la Cuesta.—Año MDCVIII».

(Hay otra edición, con portada igual a la anterior y en la misma imprenta, año 1611).

Balcázar (Isidro)

El P. Palacios dice que fué natural de Burgos, religioso de la Orden de la Merced, docto teólogo en la Universidad de Valladolid, y Comendador del convento de su Orden en nuestra Ciudad, «en cuyo tiempo se comenzaron a labrar los grandiosos claustros que hoy goza».

Dejó manuscritas las obras siguientes:

«Monarquía de Cristo».

«Arbol cronológico de la Merced».

Baraona (Juan de)

Dice el P. Prieto, incluyéndole entre los escritores burgaleses: «Dejó mucho escrito para imprimir: *Super sententias*; está en la librería del Colegio de Cuenca, donde fué colegial».

(1) En la «Biblioteca Carmelitana de Misiones» tomos IV y V, (inédito).

(2) Según el P. Florencio, háblase de este notable poeta burgalés, del que hasta ahora no recuerdo haber leído antes noticia alguna, y que, desde luego, era en nuestra ciudad desconocido, en las obras siguientes: «Decor Carmeli Religiosi» por el P. Felipe de la Santísima Trinidad—Lugduni—1665; y «Bibliotheca Carmelitarum Excalceatorum» por el P. Cosme Villiers—Aurelianis—1752

Basco (Juan)

Natural de Burgos, Catedrático en la Universidad de Salamanca, donde murió, siendo enterrado en la Iglesia del Colegio de la Vera Cruz.

Según el P. Palacios, escribió un libro, impreso, con el título:
«De Regibus et Rebus Hispaniae».

Blanco y Bohigas (Alberto)

Nació en Burgos en 1848 y falleció en Valladolid, en 1906.

Perteneció a la carrera judicial, y era, al morir, Presidente de la Audiencia de Salamanca.

«Memoria leída en el Círculo de Moratín en la Junta de 3 de enero de 1873.—Burgos, Imp. de T. Arnáis—1873».

Burgos (Alonso de)

Aparte del Alonso de Burgos, converso del siglo XIII, citado por Añíbarro, y el Obispo Don Alonso de Burgos, de quien ya se ha hablado en estas notas, cita Fray Melchor Prieto, a Fray Alonso de Burgos, monje de San Benito, y añade que escribió un tomo. Intitúlase:

«De immortalitate animae, De inmensis Dei beneficiis».

Burgos (Miguel de)

Fué, según el P. Palacios, natural de Burgos, de familia ilustre, religioso de la Merced y catedrático de la Universidad de Salamanca.

Añade que se conservaban, en su tiempo, en el convento de la Merced, de Burgos, seis tomos manuscritos titulados:

«Commentaria in Cantica».

Caballero y Merino (Toribio)

Nació en Quintanilla Somuño, el año 1817. Fué Bachiller en las Facultades de Teología y Filosofía y Letras, y Maestro Superior, desempeñando algún tiempo Escuelas públicas; más tarde fué Profesor del Seminario de Valladolid, y luego, por oposición, Catedrático de Latín del Instituto de Palencia en 1862, desde donde fué trasladado al de Burgos en 1872, siendo jubilado en 1892.

Falleció en Burgos en 1894.

«Programa de segundo año de Latín y Castellano, por el Bachiller en Filosofía y Letras Don..... Comprende la Sintaxis y Prosodia.—Burgos, Imp. de Revilla—1884» (8.º, 36 páginas).

Calvo (Felipe)

Fué, según el P. Palacios, natural de Santibáñez, religioso Franciscano y Guardián del convento de Burgos, Provincial y Visitador de la Orden, y escribió un librito, inédito, que tituló:

«Lemas del Mundo simbólico».

Calvo (Pedro)

Según el P. Palacios, con la autoridad de Dabuz, «Escritores de la Merced», fué natural de Burgos, religioso de dicha Orden en el convento de esta ciudad, distinguido en la cátedra y en el púlpito, y autor de un libro titulado:

«Discursos Eucarísticos».

Campo y Rebollo (Francisco)

Da a conocer este escritor popular el laborioso D. Domingo Hergueta, en su *Folklore Bungalés* (1).

Dice que nació en Quintanavides, en 1828, ejerciendo toda su vida, que debió ser larga, el oficio de carpintero.

Añade que escribió las obras siguientes, de las cuales parece no haberse impreso la segunda:

«Historia de la gloriosa Santa Casilda» (Romance), publicada en 1866 y 1893.

«El Alcázar de Toledo o conversión de Santa Casilda», (drama escrito en 1867).

«Sucinta relación de la vida y muerte del partidario carlista de la provincia de Burgos, D. Nicolás Hierro» (Romance).—Burgos.—Imp. de A. C.—1871.

Casado García (José)

Nació en Burgos en 1888; cursó el Bachillerato en el Instituto de esta ciudad y sigue luego la carrera de Derecho, ingresando muy joven en el cuerpo Jurídico Militar; hoy se halla en situación de retirado.

(1) «Folklore Bungalés, recogido, ordenado e ilustrado por Domingo Hergueta y Martín, C. de la Academia de la Historia y Cronista de la Ciudad de Haro-Burgos-1934».

En esta obra se reúnen noticias de varios poetas populares, la mayor parte de los cuales no imprimieron sus producciones.

«Por qué condené a Galán y García Hernández».—Imprenta Aldecoa.—Burgos—1935» (8.º, 163 páginas).

Castro (Antonio)

Cita el P. Palacios, con la autoridad de Sotuelo y Aleganber «Biblioteca Societatis Jesu», a este autor, diciendo que nació en nuestra ciudad, perteneció a la Compañía de Jesús y fué muy erudito. Cita las siguientes obras por él escritas, y al parecer, inéditas:

- «Fisonomía del vicio».
- «Fisonomía de la virtud».
- «Sermones de Adviento».
- «Sermones de los Santos Patriarcas».

Castro (Nicolás)

Le menciona el P. Prieto citando las obras siguientes:

- «Ejercitaciones Salmanticenses».
- «Tratado de Ley».
- «Repeticiones de su Grado».

Dancausa Lozano (Angel)

Nacido en Burgos en 1878, siguió la carrera de Teología, obteniendo el grado de Doctor en la Universidad Pontificia de esta ciudad, y aquí murió en 1926.

Pertenecía al Cuerpo Eclesiástico del Ejército.

«Panegírico de Santa Bárbara, pronunciado por... en la función religiosa que la Asociación de damas de Santa Bárbara, celebró el día 4 de Diciembre de 1907 en Vitoria.—Vitoria (s. i.) 1907».

«Sermón pronunciado por... en la solemne función religiosa que los Regimientos dei Borbón y España celebraron en honor del glorioso Apóstol Santiago... en la Iglesia de la Merced de Burgos, el día 25 de Julio de 1915».

«Sermón predicado por el presbítero Dr. D...., en la función solemne que celebró la Ilustre Cofradía de los Caballeros de la Concepción el 13 de diciembre de 1914, en la capilla del Asilo de enfermos incurables de la Concepción de Burgos.—Burgos.—Imp. S. Fournier.—1915».

«Sermón panegírico de Santa Teresa de Jesús, pronunciado por el Dr. D... en la solemne función religiosa que los Sres. Jefes, Oficiales y tropas del Cuerpo de Intendencia Militar, celebraron en honor de su excelsa Patrona, el día 15 de Octubre de 1916, en la Igle-

sia parroquial de San Lorenzo el Real de la ciudad de Burgos». (Sin l. r. a.—8.º, 24 páginas).

Díaz Cid (Tomás)

Nació en Burgos en 1803; siguió la carrera de Derecho que ejerció con gran brillantez; desempeñó los cargos de Decano del Colegio de Abogados de Burgos y el de Alcalde de la Ciudad, siendo diputado a Cortes por ella en 1845, y falleció en 1846, todavía joven.

En una biografía bastante detallada de él, publicada en pliego suelto, sin duda a poco de su muerte, se lee:

«...En Salamanca (donde cursó parte de su carrera) se acabó de desarrollar su afición al estudio y se dedicó con ahinco al de la profesión a que se hallaba dedicado. Persuadido de que para poderla ejercer dignamente es indispensable poseer las doctrinas contenidas en las Leyes de Toro, creyó que el mejor medio era dedicarse al comentario de aquéllas...».

«...consiguió D. Tomás escribir unos Comentarios, los más claros, los más filosóficos y los más completos de cuantos hasta entonces se habían publicado acerca de dichas leyes; con la ventaja para muchos, de estar en castellano...».

Ignoro si este trabajo llegó a imprimirse, pero conservo en mi librería, con no pocos libros que fueron del Sr. Cid, emparentado con mi familia, los manuscritos autógrafos de tal obra y de la que luego reseño.

«Comentarios de las célebres ochenta y tres Leyes de Toro». (4.º-XX, más 304 págs., foliadas. Al fin del trabajo, la fecha «Salamanca 4 Junio de 1826»; sigue una nota y, al pie de ella, las iniciales. T. D., y debajo, a lápiz, *Tomás Díaz Cid*).

«Salamanca. Acusación fiscal contra Antonio de H., reo del doble asesinato cometido en el término del pueblo de N. el día 24 de Abril de 1825, y pronunciada en la Academia de Oratoria en Mayo del mismo año». (4.º, diez hojas sin foliar. No lleva indicación de autor, pero es autógrafa del Sr. Díaz Cid) (1).

Escobar (Antonio)

El P. Prieto le cita como escritor burgalés, diciendo que fué jesuíta y escribió un tomo de Eucaristía, en latín, y otro titulado «Evangelió Sanctorum temporis», y tiene otros once en la imprenta.

(1) Creo que es debido a la pluma de D. Tomás Díaz Cid el artículo *Burgos* del Diccionario geográfico de Mudoz, al menos en sus partes histórica y descriptiva en las que se anotan datos curiosos.

Otros: «Práctica de penitencia y examen de confesores».
«Nueva Jerusalén o Roma heroica».
«San Ignacio, (poema heroico)».

Fernández de Castro (Gaspar)

En el *Diccionario* de Añíbarro, al hablarse de Gregorio Fernández de Castro, se dice que, «en 1660 sostuvo algunas discusiones sobre el enredado asunto de dotación de misas que su padre D. Gaspar, Caballero de la Orden de Santiago y Presidente de la Audiencia de Méjico...» añadiendo otra porción de noticias, bastante confusas, sobre donaciones testamentarias, de dicho D. Gaspar, al Convento de San Juan de Burgos, donde murió.

Ampliando el autor de las presentes *Disquisiciones* lo que Añíbarro dijo, y rectificándole en algunos extremos, se insertó nota en el capítulo anterior, copiando la lápida, aún existente en la que fué Capilla de Monserrat del referido Monasterio, expresiva de que, bajo las gradas del altar, yace D. Gaspar Fernández de Castro...».

Cuando yo transcribía esta lápida ignoraba que dicho D. Gaspar hubiese sido también escritor.

Lo fué; luego daremos su bibliografía, que debo a la amable solicitud de algunos alumnos de la Universidad de San Luis del Potosí, quienes también han recogido datos de su vida.

No ofrece duda que nació en Burgos y perteneció a familia ilustre, siendo hermano suyo el primer Marqués de Villacampo, a quien concedió tal título Carlos II el 22 de Diciembre de 1665.

Fué el Don Gaspar, muchos años, Oidor en Méjico.

Según datos de los libros de Acuerdos de la Audiencia de la Nueva España, ya ocupaba tal cargo en 13 de Mayo de 1647.

En 1646 se le dió orden de pasar, como tal Oidor, a las minas de azogue de Mechoacán, tal vez disimulando así un destierro, pues en un «Diario» del Licenciado D. Gregorio Martín del Guijo, se lee: «Vino D. Gaspar de Castro, Oidor de esta Audiencia a quien había desterrado dicho Sr. Gobernador... y entró en su plaza, en 29 de Abril de dicho año».

Del propio «Diario» tomamos estas curiosas líneas: «1650. Lunes, 11 de Julio, le notificaron a D. Gaspar de Castro... entrase en la real caja 30.000 pesos; los 20 por haber gozado de la plaza que le dieron en dote con Doña Leonor de Canzqueta, que se declaró en el juzgado del Arzobispo nulo su matrimonio, y estuvo cerca de cuatro años reclusa en el Convento de San Jerónimo de esta Ciudad...»

En 1653 anota: «Lunes 9 de Febrero. Vino... cédula a D. Gaspar de Castro, Oidor de esta Audiencia para visitar la de Guadalajara... con orden de que habiéndola acabado, no saliese de ella sin orden de S. M.».

«1664. Don Gaspar de Castro, Oidor más antiguo de esta audiencia... estaba retirado en el pueblo de Cuernavaca, por Cédula Real de S. M. tres años había, y en este aviso (*sic*) le vino testimonio de cómo estaba restituído a su plaza».

«1664. Celebró la fiesta de San Hipólito la ciudad..., el Señor Obispo subió en una mula... lleváronle enmedio el pendolero, a su lado izquierdo, y al derecho D. Francisco Romero, por estar achacoso Don Gaspar de Castro...».

En otro «Diario», por el Licdo. D. Antonio de Robles, se dice: «1666. Mayo Sábado 8, salió de la Veracruz para España la flota... y fueron en ella... D. Antonio de Lara Mogrovejos y D. Gaspar de Castro, Oidores».

Poco después de regresar a España, en 21 de Septiembre de 1667, murió D. Gaspar en Burgos.

Las obras que escribió son éstas:

«Elogio apologético del libro intitulado La perfecta Razón de Estado—Méjico—1645» (En 4.^o).

«Memorial al Rey en que el autor se justifica de los cargos que le hizo el Visitador de la Nueva España—Méjico—1651» (en folio).

«Relación de las fiestas con que celebró México el Nacimiento del Príncipe Felipe Próspero (20 de Noviembre de 1657)—Méjico—Imp. de Ruiz—1658» (en 4.^o (1)).

ELOY GARCIA DE QUEVEDO.

(Continuará).

(1) Debo estas papeletas, tomadas de bibliografías mejicanas, a la Señorita Gloria Izquierdo Albiñana, alumna de la Universidad de San Luis del Potosí.